

conocidos, le darán el carácter de una obra de selección entre las que revelan la actividad espiritual de nuestro país. Mas para que tal propósito pueda llevarse á término feliz, precisa que indiquemos con qué condiciones nos prometemos realizarlo. Es la primera, que solamente admitiremos producciones inéditas que, si fuesen literarias, sean verdaderas obras de arte, y si científicas (en esta denominación comprendemos también las filosóficas, las históricas etc.), no sean simples temas de declamación ó de polémica, sino que estén fundadas en ideas, hechos ó documentos de valor positivo. En suma, esta *Revista*, publicada bajo los auspicios de una administración ilustrada, no será, mientras esté á nuestro cuidado, el órgano de una secta ó de un partido, y si excluimos expresamente todo debate religioso ó político de actualidad, es para ofrecer un campo neutral en que puedan ponerse en fecundo contacto con los grupos cultos de nuestra sociedad, todas las convicciones sinceras, todas las ideas importantes, con tal que se expongan sin declamaciones y se comprueben en la esfera superior de la ciencia.

Propondremos como segunda condición á nuestros eminentes colaboradores que no usen de una lengua exclusivamente técnica y sólo destinada á especialistas, en los estudios que bondadosamente nos confien, sino que tengan en cuenta que se trata, ya que no de vulgarizar, sí de generalizar los conocimientos en un público heterogéneo, á cuyo alcance debe de estar cuanto la *Revista* publique.

Ella no podría ser un registro fiel, en lo posible, de nuestro progreso intelectual, si no diese toda preferencia á los trabajos originales; mas no por eso excluirá